

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XVII. — NÚM. 740

Madrid, 9 de Enero de 1936

PRECIO: 25 CÉNTS.

CRÓNICA

Por paciencia esperamos

Por medio de la paciencia esperamos, dice el apóstol. La paciencia es necesaria para toda espera, porque, como nos recuerda un refrán muy conocido, todo el que tiene que esperar algo, está expuesto a desesperar, y tanto más cuanto mayor sea el deseo con que espera. Hay muchas cosas que los hombres de buena voluntad y los que tienen en alguna medida la mente de Cristo esperan hace mucho tiempo, y que parece que tardan siglos en llegar. No es que caigamos en la desesperación, porque un discípulo de Cristo no debe rendirse nunca a semejante disposición de ánimo; pero sí tenemos que recordar que «la paciencia nos es necesaria». Lo ha sido siempre para los que han tenido la misma preciosa fe que nosotros, y en algunas épocas se han visto tan apurados, que han tenido que clamar: «¿Hasta cuándo, Señor?...» La queja del hombre afligido por una injusticia es mucho más noble que la apática indiferencia que no se duele de la iniquidad o el engaño.

Los dos bienios.

Muchas esperanzas que el nuevo régimen político trajo a España han sufrido en estos últimos tiempos dura prueba. Aquella «alegría de la República», de que habló Ortega y Gasset, dándola muy pronto por perdida, lo está ahora todavía más. Las fuerzas de la reacción han recobrado, por lo menos al parecer, mucho terreno y se han envalentonado hasta el punto de cantar victoria para sus mal disimulados planes de acabar con todo lo que se comenzó a levantar en Abril de 1931. Sin hacer política ni descender al terreno de las luchas de partido, manteniéndonos en el terreno de los ideales morales y espirituales, ¿quién podría dudar, juzgando desapasionadamente, que el tono, el ambiente de la República en el primer bienio era mucho más elevado, más noble, más sano que en este segundo bienio, en que han predominado las llamadas derechas, con todas sus pretensiones de religiosidad y patriotismo? No es la primera vez, ni será la última, en que los elementos tachados de irreligiosos e impíos den pruebas de estar más cerca del reino de Dios que aquellos que más alardean de piedad y de respeto a las leyes divinas. Como decía el célebre filántropo inglés Shaftesbury, los impíos ayudando, y la gente de la Iglesia oponiéndose a las justas reformas sociales que él propugnaba.

Reconozcamos que un hombre genuinamente religioso puede equivocarse al juzgar movimientos sociales y políticos. Los problemas de nuestro mundo moderno son complicadísimos, y en muchas ocasiones el cristiano tiene motivos

de alarmarse ante los avances de un espíritu nuevo que parece amenazar cosas que le son muy queridas. Pero no es éste el caso de la inmensa mayoría de nuestros reaccionarios. No luchan por la fe ni por el ideal, sino por el privilegio

arraigado, aunque sea injusto, y por el orden que les favorece, aunque sea positivo desorden a la luz de un criterio de equidad más depurado. El materialismo que echan en cara a los sistemas revolucionarios lo padecen ellos, en forma mil veces más aguda, y son los intereses terrenos, no las convicciones religiosas, los que les hacen poner el grito en el cielo ante la posibilidad de perder la influencia que en estos últimos años habían ido adquiriendo.

Dentro de unos días otras elecciones decidirán si la mayoría del pueblo español quiere la República del primer bienio o la del segundo. Para nosotros, la elección no es dudosa. Por paciencia, esperamos. Lo que quisiéramos sería algo no tan malo como lo del segundo bienio y mejor que lo del primero.

Lo que hace a la paz.

Los amantes de la paz tenemos que esperar con paciencia. La guerra sigue haciendo su obra infernal en Abisinia, y mueren millares de italianos y de etíopes, a quienes Dios no trajo a la vida para que se mataran mutuamente. ¿Se podrá acusar a los estadistas de no haber intentado poner remedio? Ciertamente que no. Se podrá dudar del acierto de sus planes, pero de la buena voluntad que han puesto en ellos no cabe la menor duda. Para consuelo, aunque bien pequeño, de los que queremos ser optimistas, bien puede decirse que nunca se han hecho tantos esfuerzos para evitar una guerra, o para poner fin a ella una vez comenzada, como se han hecho ahora con motivo del conflicto italo-abisinio. Hace un siglo, hace medio siglo, ninguna nación se hubiera tomado la menor molestia para impedir que Italia hubiera llevado a cabo sus proyectos de conquista, como no hubiera sido otra nación que le hubiera disputado la presa. Es precisamente la queja de Italia, que no se le deje hacer lo que otras naciones poderosas han hecho en otros casos más o menos semejantes. Y es precisamente el recuerdo de precedentes lo que se invoca para censurar la política de las sanciones y la intervención de la Sociedad de Naciones en el asunto. Pero aquí está lo nuevo y lo que, aunque parezca contradecirlo los hechos, encierra el germen de un orden mejor. Todo el que no sea un nacionalista incondicional y cerrado, ha de reconocer valioso el principio de que una nación civilizada, en sus conflictos con otra nación cualquiera, civi-

AÑO NUEVO

La vida es más...
Lucas, 12 : 23.

«¡La vida es más!» Jesús lo dijo.
Es más que el traje y la comida
y más que el pensamiento fijo
de que la vida es esta vida.

Mueren las cosas que adoramos
y el corazón, pobre cautivo,
suspira mientras caminamos
por adorar lo fugitivo.

¡La vida es más!; pero la tierra
llena de pobres ideales
sólo se afana por la guerra
de las conquistas materiales.

Y es un dolor no ver la vida
como ella es: sólo un momento
para que el alma se decida
entre la paz o el sufrimiento.

Abre tus ojos para ver
que algo divino está detrás
de lo que nunca ha de volver.
Buscar lo eterno es tu deber
¡oh, corazón!... «La vida es más.»

CLAUDIO GUTIÉRREZ MARÍN.

lizada o salvaje, debe estar dispuesta a escuchar la voz de otras naciones civilizadas cuando se pronuncia con cierta unanimidad y firmeza. Es lo mismo que hacen las diferentes regiones de un país cuando sus intereses entran en conflicto mutuo, y el conflicto se resuelve por la decisión de la nación entera. Si hemos de superar alguna vez el patriotismo sin negarlo, como se superó el amor a la región sin que sufriera menoscabo, ha de ser admitiendo la posibilidad de someter las cuestiones que surjan entre dos naciones

a la decisión considerada de un cuerpo de varias naciones, ya que no sea posible de todas las naciones del mundo. El principio podrá tacharse de utópico, pero no de injusto; y la tacha de utopía es, en muchos casos, el mejor elogio que puede hacerse de una idea. Las utopías de ayer son los ideales de hoy, y los ideales de hoy serán las realidades de mañana. Mediante la paciencia, esperamos.

C. ARAUJO GARCÍA

LA SEGURIDAD DEL CREYENTE

«El que confía en el Señor, será levantado.»

Proverbios, XXIX, 25.

Al comenzar un nuevo año, ¡qué consuelo tan grande es tener una promesa de seguridad para cuantos ponen en el Señor su confianza!

En el año que está comenzando hemos de vernos seguramente en muchos peligros temporales, morales y espirituales. Los hombres del mundo ponen su confianza en su fuerza, en su sabiduría, en su dinero... Pero frecuentemente esto no les sirve de nada. Tan pronto como se dan cuenta de la fragilidad de su fundamento, caen. En cambio, los creyentes saben que su salvación se debe al Señor. Su salvación temporal, tanto como su salvación espiritual, dependen de la presencia y del poder de Dios. Por eso, el que quiera ser salvo, debe confiar en el Señor. «El que confía en el Señor, será salvo.»

Será salvo de la penalidad del pecado.

Ninguna salvación tiene valor si no somos salvos de condenación. Ninguno de nosotros es justo. Todos somos pecadores por naturaleza y por práctica, aunque en apariencia seamos los hombres mejores de la tierra. A la vista de Dios no somos más que unos miserables pecadores. ¡Qué triste sería nuestra condición si Dios no tuviera misericordia de nosotros! Pero gracias a Él, aunque nuestros pecados sean muchos y grandes, Cristo los ha tomado sobre Sí, y no pereceremos, sino que tendremos vida eterna, «porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salud por nuestro Señor Jesucristo, el cual murió por nosotros, para que, o que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con Él». La salvación eterna es la porción que Dios tiene preparada para aquéllos que tienen puesta su confianza en la sangre y en la justicia de Cristo. ¡Qué bendición tan grande será para nosotros si podemos decir que el nuevo año nos ha encontrado salvos en Cristo, con eterna salvación!

Será salvo del poder del mundo, del diablo y de la carne.

Los peligros de estos tres enemigos del alma serán tan grandes este año como lo fueron en años anteriores, y acaso serían aún mayores si no contáramos con la ayuda de Dios. Porque no se puede negar: el poder y la influencia del mundo son muy grandes. Los hombres del mundo son malos, y los placeres del mundo son peores. Hay

peligro en el amor al dinero, hay peligro en el amor a la grandeza, hay peligro en el deseo de popularidad... ¡Cuánto necesitamos recordar que la amistad del mundo es enemistad con Dios! ¡Cuánto necesitamos recordar que «si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él»! Y no olvidemos que el mundo puede estar aún dentro de la Iglesia. ¿Cómo podremos ser salvos de estos males? Pues confiando en el Señor, porque «esta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe».

Si grande es el poder del mundo, no lo es menos el de la carne. ¿Quién podrá conocer hasta dónde llega la maldad de la carne?... Solamente Dios, que es el que escudriña los corazones. Cuanto más vivamos, más nos convenceremos de que en nosotros, en nuestra carne, no mora el bien. Únicamente el Señor, por medio de su Espíritu, podrá librarnos de su poder. «Andad, pues, en el Espíritu, y no satisfagáis las concupiscencias de la carne.»

Y más grande aun que el poder del mundo y que el poder de la carne, es el poder del diablo. ¡Con qué astucia acometió a Eva en el Edén! ¡Cuán terriblemente influyó sobre Caín! ¡Cómo atacó incompasivamente a Job! ¡Aun a Pedro, todo un apóstol, cómo le hizo caer!

Cuando miramos el mundo y vemos la tiranía, el odio, la opresión, la crueldad, las pasiones y la rebeldía contra Dios, no podemos menos de ver cuán grande es el poder del diablo para el mal. Los hijos de Dios estamos expuestos a sus acometidas, porque él anda alrededor nuestro como un león rapante y rugiente buscando a quién devorar. Pero si sabemos resistirle, él huirá de nosotros, porque aunque su poder es grande, no es omnipotente, y el que confía en el Señor será salvo de su poder.

Se verá libre de angustias y de ansiedades.

Cuando damos paso a la ansiedad, estamos dando paso, sin quererlo, a la incredulidad, porque estamos perdiendo la confianza en Dios, y su promesa es: «Tú le guardarás en completa paz... porque en ti se ha confiado.»

Tenemos delante de nosotros un año en que no sabemos lo que ocurrirá. Acaso estamos llenos de temores respecto al futuro. Pues bien: si ponemos nuestra confianza en Dios, nos veremos libres de estas ansiedades. «El que me oyere, habitará con fiadamente y vivirá reposado sin temor al mal», dice el Señor. ¡Cuántas noches pasamos sin dormir

por causa de indudables temores! Pues bien: si confiamos plenamente en Dios, podremos decir: «En paz me acostaré y al punto me dormiré, porque sólo Tú, oh Señor, me harás estar confiado.»

Si siempre es deber nuestro meditar sobre la brevedad del tiempo y lo efímero de nuestra condición, ahora que una nueva etapa de nuestra vida comienza para nosotros, debemos redoblar nuestros pensamientos y afirmarnos con mayor tesón en las doctrinas salvadoras de Cristo.

Como cristianos, debemos procurar que este año 1936 sea un año de abundantes bienes espirituales, merced a una conducta íntegramente observada, que obtenga el favor de Dios, que siempre está dispuesto a ayudar a los que le sirven.

Y como españoles, nuestras oraciones deben ser para que España obtenga en este año la paz, la libertad y la prosperidad de que está tan necesitada. Y si ponemos nuestra confianza en el Señor, veremos cosas muy grandes, porque «cosas que ojo no vió, ni oído oyó, ni han subido en pensamiento de hombre, son las que Dios tiene preparadas para aquéllos que le aman.»

FERNANDO CABRERA.

ESPAÑA EVANGÉLICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España y Portugal.

Año	6,— ptas.
Semestre	3,— »
Paquetes desde 10 ejemplares:	
Trimestre, por ejemplar	1,25 ptas.
Semestre, por ejemplar	2,50 »
Año, por ejemplar	5,— »

América.

Año	10,— ptas.
Semestre	5,— »
Paquetes, por ejemplar	8,— »

Los demás países.

Año	12,— ptas.
Semestre	6,— »

Importante. — Las suscripciones por paquetes habrán de abonarse NECESARIAMENTE antes de terminar el trimestre correspondiente.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Beneficencia, núm. 18. - Madrid (4).
TELÉFONO 33590.

A nuestros canjes.

En lo sucesivo habrán de dirigirse a Beneficencia, 18, y no al Apartado, como hasta aquí.

Cuando haya leído este periódico, no lo tire; envíelo a algún conocido.

¿PODRÁN LOS PUEBLOS IBÉRICOS REALIZAR UNA NUEVA REFORMA?

Es ésta una pregunta a la que es indispensable contestar con amplitud. En nada ha sido la victoria de la Iglesia romana más grande y universal, que en haber propalado, entre creyentes e incrédulos, entre cultos e ignorantes, que el español o el hispanoamericano no puede ser más que católico-romano o ateo. Los ingleses o alemanes podrán ser católicos o protestantes, pero un español o un hispanoamericano no podrá ser más que católico o ateo. Parece increíble que este absurdo haya podido prosperar entre personas de alguna cultura. Sin embargo, quien haya estudiado a fondo la cuestión, comprenderá que no exagero. Reproduzco, a este propósito, lo que ya dije en el libro *El destino de los pueblos ibéricos*:

«Los intelectuales, acólitos del clericalismo. — Por rara y dura que parezca esta calificación contra los intelectuales españoles; por más que nos duela estamparla en un libro de esta clase, nos vemos forzados a ello, cuando en conjunto vemos que todos ellos, con sólo una o dos excepciones, que ya señalaremos más adelante, han hecho, por decirlo en frase vulgar, el caldo gordo a la Iglesia romana, y la han ayudado para que haya creado, más aun entre los intelectuales que entre la gente sencilla, este solemne disparate, uno de los más funestos para España, de que el español no puede ser más que católico o ateo; que eso de ser protestante se queda para los alemanes, ingleses, holandeses, y quién sabe si alguno que otro francés. Pero un español no puede ser otra cosa más que católico, y de no serlo, no puede ser tampoco protestante: es preciso que sea ateo. Y no exageramos al decir que ésta es la opinión general entre los intelectuales. Vamos, como muestra, a citar algunos casos. No vamos a mencionar a Jaime Balmes y al Sr. Menéndez Pelayo, porque éstos, aunque intelectuales, tuvieron por objeto defender a la Iglesia católica, y su actitud, aunque enteramente ilógica, como demostraremos más adelante, fué de apologistas, y a un apologista se le puede perdonar mucho. Ganivet, en su famoso *Idearium español*, no puede menos de notar la decadencia y podredumbre de la Iglesia católica en España. Nos referirá una anécdota, sumamente gráfica y trágica, de un ruso que, caminando en su trineo, y con cuatro hijos, al ser asediado por una manada de lobos hambrientos, adopta como medida extrema para salvar a tres de ellos arrojar al menor a los lobos, a fin de que mientras éstos lo despedazaban y reñían entre sí, él pudiese escapar y salvar a los otros tres. Y nos dirá, muy satisfecho y como si hubiese llegado a una conclusión altamente satisfactoria: «Deberíamos echar a los lobos del protestantis-

mo y del racionalismo una cuarta parte del clero, para no tirar a los puercos las otras tres cuartas partes.» Pero que los intelectuales o el pueblo español pudieran ser protestantes, ¡oh, esto sería horroroso! Es decir: una insignificante minoría protestante puede ayudar a purificar la mayoría del clero español; pero pensar que el protestantismo pueda ser una religión aceptable para el pueblo español, eso no.

El Sr. Américo Castro, en su magnífica obra *El pensamiento de Cervantes*, nos demostrará hasta la evidencia que el autor de *El Quijote*, de una manera disfrazada, es un fiel discípulo de Erasmo, es enemigo de la Contrarreforma; es decir, de lo que se opone al protestantismo. Nos lo presentará en simpatía con las ideas protestantes; pero recogerá velas, como todos los demás, y mirará al protestantismo como algo que no cabe dentro de la vida o del carácter español.

El Sr. Bonilla San Martín comprenderá que su maestro, Menéndez Pelayo, ha ido demasiado lejos en sus afirmaciones contra la heterodoxia protestante; lo mismo comprenderá que cuanto Menéndez Pelayo amaba y estimaba, había sido condenado por la ortodoxia católica. Verá también cómo esta ortodoxia agostó y coartó a los ingenios más granados y floridos de España; y, no obstante, no se atreverá a examinar de frente el problema de la Reforma y ver cómo hubo en el siglo XVI una corriente, quizás la más autorizada y española, en favor de los principios más sanos del protestantismo, y quedará, no obstante, formando parte del grupo que cree que España no puede ser más que católica.

El Sr. Salvador de Madariaga, en su obra magistral *Ingleses, franceses y españoles*, tal vez lo mejor que se ha escrito acerca de la psicología y carácter del pueblo español, nos presentará a este pueblo como más impulsivo, más individualista, más original que otros pueblos, buscando siempre la hombría más completa, más acabada; y, a pesar de que la religión católica, tal y como se practica hoy, está en perfecto conflicto con todo esto, y tiende a matar estas características del pueblo español, aunque no lo haga de una manera tan clara como los otros autores que arriba hemos citado, también se inclinará a esta superchería y absurdo de que el español no puede ser más que católico.

Y así, poco más o menos, han pensado — o, más bien, han dejado de pensar, porque si pensarán y fueran lógicos, hubieran llegado a otras conclusiones — casi todos los intelectuales españoles; y decimos españoles porque en Hispanoamérica hubo, por lo menos, una media docena: Hostos, portorriqueño; González Prada, peruano; Agustín Álvarez y Sarmiento, argentinos, y alguno que otro más, que han visto más claro y creen que, en vez de ser el romanismo la religión que más se acomoda a los pueblos ibéricos, ha sido, por el contrario, una

de las más grandes rémoras para su progreso.

Creemos que estamos justificados al afirmar que la mayor victoria de la Iglesia católica en España y en la América hispánica no ha sido solamente el haber predominado suprema y casi exclusivamente en todos estos pueblos y el haber dominado por mucho tiempo al Estado, sino principalmente el haber creado entre los intelectuales de España y la América hispánica la convicción de que el español no puede ser más que católico o ateo. Creemos conocer lo suficiente la conciencia intelectual y científica de España y de los pueblos españoles, y estamos, así lo creemos, enterados de los libros más importantes que sobre este tema se han escrito, ya por eclesiásticos, ya por laicos, para afirmar aquí rotundamente que apenas hay intelectuales de nota o importancia en España y en Hispanoamérica que no tomen esta afirmación de la Iglesia católica como una especie de axioma indiscutible.

No ignoramos que Larra afirmó que muchos de los males que sobrevinieron a España fué por no haber entrado en el movimiento de la Reforma; pero Larra era por antonomasia un periodista preclaro, si se quiere, uno de los mejores que ha producido nuestro periodismo, pero al fin y al cabo periodista. Sólo existe un escritor notable que no se ha dejado seducir en este sentido por el clericalismo, y es el profesor Fernando de los Ríos. En el primer capítulo de su obra *El sentido humanista del Socialismo*, y más aun en su otra obra *Religión y estado de España del siglo XVI*, ha sabido emanciparse de estos absurdos y funestos prejuicios; pero dicho señor constituye una excepción, que sepamos, la única, y en él se cumple que la excepción confirma la regla. Lo inconcebible en esta aberración general es que los intelectuales, cuando hablan del carácter y de lo que hay de más fundamental y esencial en el español, lo presentan como tal que de suyo debe excluir el sistema católico romano. Desde Ganivet hasta Madariaga, nos dirán que el español es individualista y personalista, y rehuye someterse a pautas, o escuelas, o cánones y normas. Con todo, cuando se llega a la religión, en donde debe predominar más el individualismo, el personalismo y la pasión, admiten a ojos cerrados la paparrucha de la Iglesia católica de que debe ser católico; es decir, abrazar una religión que ha exagerado las normas, los cánones, las reglas, los credos, y una religión en que el individuo desaparece casi por completo, en que la persona queda esclavizada, en que nada se deja a la iniciativa y a la pasión, y ésa, no obstante, debe ser, según ellos, la religión del pueblo español.

JUAN ORTS GÓNZALEZ

ESPAÑA EVANGÉLICA
publicará su número próximo
el día 30 de este mes de Enero.

¿Quiere usted buscarnos un nuevo suscriptor para este periódico?



FERNANDO POO

Historia antigua.

La isla fué descubierta hace unos cuatrocientos cincuenta años por el portugués Fernao do Po, que la dió el nombre de «Ilha Formosa». Parece que los portugueses no trataron de la civilización de la isla, probablemente debido a la hostilidad de los indígenas y la insalubridad del clima. En el año 1777 fué adquirida por España, a cambio de una isla y una porción de la costa de Brasil. Una expedición fué de España para tomar posesión de ella; pero, en breve tiempo, el comandante de la expedición cayó víctima de las fiebres y murió. Esto fué el principio de una serie de desgracias. Muchos de los oficiales y tripulantes murieron, y las impresiones que tuvieron los tripulantes eran tan malas, que se amotinaron y volvieron a España, sin hacer nada definitivo. España luego no se ocupó de su posesión por más de setenta años.

En el año 1783, buques ingleses empezaron a hacer visitas a la isla, y en el año 1827 los ingleses hicieron en Fernando Poo un centro naval, en sus operaciones para la supresión del negocio de esclavos entre esta costa de África y América. Los siguientes motivos de dichas operaciones fueron declarados:

Vigilar a los negreros y terminar sus negocios en el Golfo de Guinea.

Dar libertad a los esclavos cogidos de buques negreros en esta región, sin hacer el viaje, tan largo, a Sierra Leona.

Trasladar a Fernando Poo, de Sierra Leona, el Juzgado de la Comisión mixta (Mixed Commission Court), para facilitar los pleitos contra los negreros cogidos.

Para facilitar la introducción de la religión, el comercio y la civilización en África.

Compraron una milla cuadrada de terreno de los jefes de los bubis, y durante los trece años, entre 1827 y 1840, un gran número de personas libradas fueron domiciliadas en ella. En el año 1840 el terreno fué vendido a una casa de comercio, y más tarde, en el año 1843, fué adquirido por la So-

COLONIAS Y MARRUECOS

ciudad Misionera Bautista, de Inglaterra. Los bautistas tenían el privilegio de ser los primeros que vinieron a Fernando Poo con el objeto de predicar a los indígenas el Evangelio de Cristo.

Desde el año 1806, los bautistas tuvieron gran interés en la condición de los esclavos en las Indias, y cuando lograron la abolición de la esclavitud en el Imperio británico, trataron de repatriar los africanos, con el fin de darles vida de libertad en su patria, el Oeste de África. Tuvieron gran éxito en su obra misionera en Jamaica, y muchos esclavos fueron convertidos allí al Cristianismo. Llegados a África dieron fervientes gracias a Dios por la libertad, y empezaron con cultos y obra misionera. Unos misioneros fueron trasladados de Jamaica a Fernando Poo, en el año 1843, y durante quince años trabajaron con entusiasmo y buen éxito. Durante casi todo el tiempo tenían dificultades del Gobierno, y en el año 1858 fueron expulsados de la isla. Vendieron todos sus inmuebles, y se trasladaron a la costa y fundaron un pueblo nuevo, que hoy día se llama Victoria.

Situación y extensión.

La Perla del Golfo de Guinea es buena descripción de la isla. Los metodistas de Inglaterra saben muy bien su situación geográfica, y también un grupo de comerciantes en España, Inglaterra y Alemania; pero, fuera de éstos, el público en general sabe muy poco de esta «Perla». Está en la bahía de Biafra, separada de la costa por unos veinticinco kilómetros de mar y cerca de los importantes ríos de Calabar, Douala y Níger. Estos ríos son las entradas al continente. En los días de exploración llevaron a los exploradores muy lejos al interior, como hoy llevan el comercio, oficiales de los Gobiernos, los misioneros y mucha gente indígena. Desde los días prehistóricos, han sido abiertas vías, pero relativamente de poca utilidad, hasta que llegó el Evangelio y la civilización. Las distintas tribus no se atrevieron a pasar por las partes de los ríos dominadas por otras tribus, o tenían que pagar tributos, y había guerras entre las tribus casi constantemente. Los puertos modernos de Port Harcourt, Calabar y Douala no existían en los días de exploración, y toda la delta del Níger y muchos kilómetros de la costa es pantanoso e insalubre. Por la situación de Fernando Poo y por ser montañosa, los exploradores creyeron sería un buen retiro para ellos y para comerciantes y misioneros cuyos negocios y trabajos les llevaran al peligroso pantano del Níger. Mas no fué así, debido a la ignorancia de las enfermedades tropicales, sobre todo la parte que tiene el mosquito del paludismo. Varias expediciones depositaron sus bienes en Fernando Poo, y salieron para penetrar al interior y volver luego a la isla para des-

canso y recuperación. Pero murieron muchos allí, y otros volvieron tan extenuados, que murieron aquí después de volver de la costa.

Los misioneros bautistas salieron de la isla en el año 1845, para empezar la exploración del Camerún, y pronto establecieron misiones en los pueblos al lado del río Douala. De este principio, llegaron hasta el Congo, donde hoy día tienen una de las más hermosas y extensas obras misioneras que hay en África. Es muy interesante notar que unos cincuenta años después de este salto (en el año 1894), los misioneros de nuestra Sociedad saltaron de Fernando Poo a la costa, no para dejar la obra en la isla, sino para empezar otra nueva, que se ha extendido hacia el Norte, en la parte llamada Nigeria.

Ésta ha llegado a ser grande e importante, con unos cuarenta mil cristianos y unos sesenta misioneros.

Toda la isla es montañosa y casi oblonga de forma. El pico de Santa Isabel tiene unos tres mil metros de altura, y tiene como una espina dorsal, que se extiende del pico de Santa Isabel, en el Norte, hasta «la cordillera», en el Sur. Tiene aproximadamente 40 por 80 kilómetros de extensión. Cuando llegaron nuestros primeros misioneros, en el año 1870, toda la isla era bosque. Durante los últimos treinta años han venido muchos agricultores, que han plantado fincas de cacao y café. Cada año abren más y más plantaciones, y poco a poco suben a tierra más alta. Todo alrededor de la costa, hasta unos cincuenta metros de altura, la tierra está dedicada al cultivo de cacao y café, y en esta zona, muchos de los árboles del bosque son enormes. En la segunda zona hasta los mil doscientos metros de altura, abundan las palmeras de aceite y otras varias clases de árboles útiles. También se encuentran en esta zona los pueblecitos primitivos de los bubis. La tercera zona (mil doscientos metros para arriba) tiene otra clase de vegetación. Las palmeras no se encuentran, los árboles son mucho más pequeños y llegamos hasta un tipo de pradera. En esta zona se cultivan muy bien los vegetales europeos.

Habitantes e idiomas.

De indígenas hay muchas clases. Podemos dividirlos en dos secciones: 1.ª Los que son naturales de la isla, más otros que han vivido aquí casi toda su vida; 2.ª Los que vienen de la costa, y, después de una temporada de dos hasta veinte años, vuelven a sus propios pueblos. En la primera sección hay dos clases: a) Los bubis, que son los primitivos dueños de la isla. No sabemos nada de su historia antigua, si bien podemos deducir que son de la tribu bantu. Hasta que llegaron los europeos, no cambiaron mucho sus costumbres y manera de vida desde la Edad de Piedra, y aun hoy, los que

viven arriba en los montes, siguen igual y viven en casas del tipo primitivo. Son del tipo de «negro de bosque», algo bajitos, con rostro ancho y llano y mejillas pronunciadas. Llevan la marca de su tribu en la cara, que es una serie de cicatrices por todo el carrillo. Los de vida primitiva son fuertes y activos. No sabemos precisamente el número de esta gente que hay, pero creemos que hay un total de diez mil. Como es natural, su religión es muy primitiva. Creen en Dios como creador de todas las cosas mundiales y celestiales. Creen también en una jerarquía de dioses, menos poderosos que el Creador, pero que influyen en su vida diaria. Parece que no hay adoración de los antepasados, como tienen los chinos, pero hay algo parecido. Todavía tienen entre ellos unos «curas» de hechicería, que continúan el sistema antiguo de sacrificios. Por medio de los sacrificios tratan de comunicar con los espíritus de sus antepasados, buscando consejo de ellos en cosas importantes de su vida. Muy a menudo creen que la muerte es resultado del hechizo, pero no practican pruebas de veneno ni otras brutalidades, como algunos de las tribus bantu. Los bubis tienen su propio idioma, pero no existe literatura ninguna de ello. Muchos de nuestros misioneros han hecho extensas notas, pero no hemos publicado nada. Un pastor indígena, Rdo. G. N. Barleycorn, tenía mucho preparado para gramática y diccionario, pero murió antes de terminar su trabajo.

b) Los fernandinos es el nombre general de los naturales de la isla que no son bubis. No son de ninguna tribu, porque son hijos de africanos, repatriados después de la emancipación, unos; otros, personas cogidas por los navíos ingleses de los buques negros, y otros, gentes que vinieron de la costa para vivir aquí. Muchos de la tercera clase mantienen contacto familiar con sus pueblos, pero la mayor parte nunca sabían de dónde vinieron sus padres.

Desde el principio de nuestra Misión, la mayoría de la congregación de la Iglesia de Santa Isabel han sido fernandinos, y en los otros centros la mayoría son bubis. Los fernandinos ahora hablan español, pero durante muchos años hablaron principalmente un inglés de la costa, que se llama «pidgin english». Sea lo que sea la Colonia, la gente en todos los pueblos de la costa habla esta clase de inglés. Entre los fernandinos hay comerciantes y agricultores, y tienen casas, muebles, utensilios y comodidades modernas. La mayoría son de nuestra Iglesia, como miembros o adherentes, y algunos son fieles y buenos cristianos.

La segunda sección son habitantes migratorios, y son braceros que vienen para trabajar en las plantaciones de cacao. De éstos hay, generalmente, unos dieciocho mil, distribuidos en todas partes de la isla. Vienen principalmente del continente de la parte

(Continúa en la página 8.)

**Este número ha sido
visado por la censura.**

IN MEMORIAM EL GENERAL LABRADOR



Cuantos hayan leído en el número anterior la *Revista del año* se habrán visto sorprendidos por la noticia del fallecimiento del general retirado de artillería de la Armada D. Juan Labrador Sánchez, y cúmplenos decir hoy algunas palabras acerca de este querido amigo y fiel siervo de Dios, que sufrió no poco por causa del nombre de Cristo.

El Sr. Labrador falleció a las doce y media de la noche del 16 de Diciembre último, en Puerto Real, en el hotel donde residía desde hace algún tiempo. He aquí los datos que se nos envían por el pastor de Jerez de la Frontera, D. Ramón Ruiz Valera.

«Al día siguiente, martes 17, recibí una carta en la que se me comunicaba tan sensible desgracia, e inmediatamente tomé el tren y me personé en Puerto Real. Allí me encontré con D. Miguel, a quien también habían avisado, y se trató del entierro. Se fijó para el martes 17 por la tarde, pero un telegrama de la hija del difunto hizo que se aplazara hasta el miércoles a las doce y media. Sería imposible describir la manifestación de duelo que ha constituido el acto. Como no ha muerto en su casa, sino en una fonda, estuvimos pensando D. Miguel y yo si sería conveniente celebrar oficio en la casa, pero dando a un lado las vacilaciones dije a D. Miguel que debíamos celebrarlo sin preocuparnos de más. En efecto, media hora an-

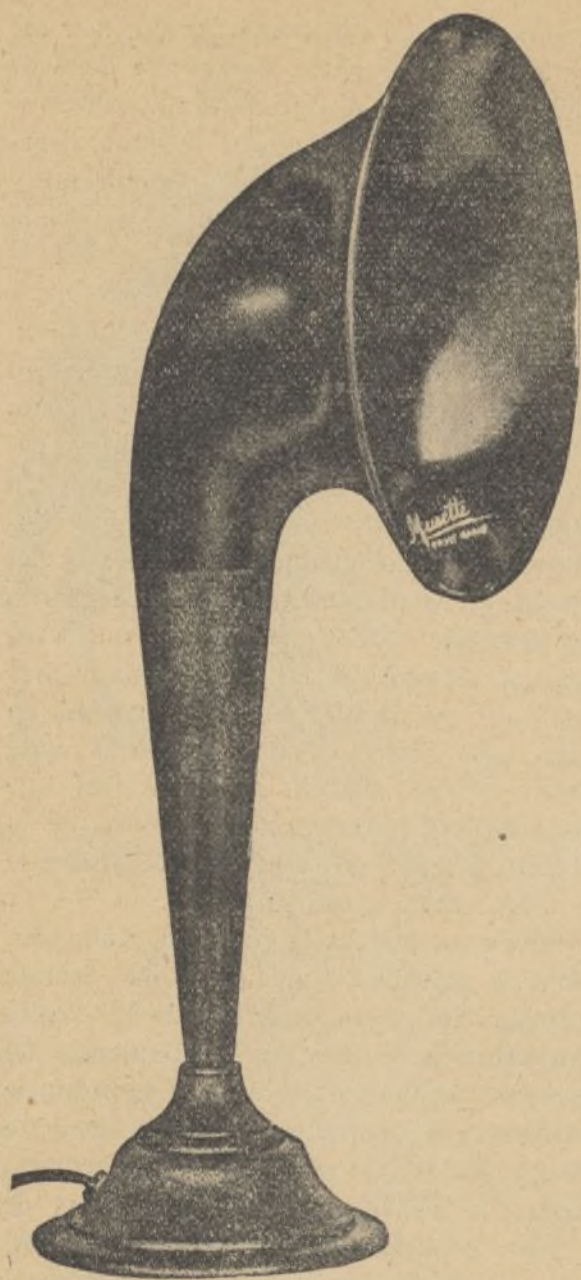
tes de que llegara el coche fúnebre hice sacar el féretro al patio, que estaba lleno de público; nosotros nos pusimos a la cabecera; a un lado estaba el nieto de D. Juan, llegado de Almería, y al otro el vicealmirante y demás oficiales enviados por la Capitanía general de San Fernando para presidir el duelo. Hablé sobre el versículo 13 del capítulo 14 del Apocalipsis, y todos escucharon con gran atención; después D. Miguel hizo la oración. Y ofrecimos al público como doscientos Evangelios que D. Juan había pedido para repartirlos estas Navidades. Si hubiésemos tenido 2.000 ejemplares se hubieran repartido igualmente. Tal era la demanda. El vicealmirante también se guardó un ejemplar, y todos querían tener un Evangelio en recuerdo de D. Juan. Tenía el propósito de que la Biblia que D. Juan usó en vida fuera enterrada con él; pero el nieto, joven de unos dieciséis años, me rogó que le permitiera conservarla en memoria de su abuelo. Y accedí gustoso, y aun le deseé que la usara como la usó su abuelo.

Púsose en marcha la comitiva y una sección de guardias municipales iba delante y un gentío inmenso cubría toda la carrera que había de recorrer. En la presidencia del duelo marchábamos: el nieto y sobrinos de D. Juan, el vicealmirante y demás elemento oficial, D. Miguel y yo. En el cementerio habló D. Miguel sobre el capítulo 15 de 1.ª de Corintios, y después yo hice la oración, sepultándose seguidamente el cadáver».

El general Labrador se hizo muy popular hará unos veinte años con motivo de haber sido procesado por las autoridades de Marina. Había sido designado para presidir un consejo de guerra, y como evangélico, se negó a asistir a la llamada Misa del Espíritu Santo, que precedía a los consejos de guerra en la Armada. Inmediatamente fué arrestado, sumariado y procesado; y aunque libertado al verse la causa, sin embargo, tuvo que pasar por ver en su hoja de servicios una nota desfavorable que también le perjudicaba en algunas de las cruces pensionadas que había ganado. Pero él decía que todo lo consideraba como pérdida por amor de Cristo.

De su honor y hombría de bien da cuenta el siguiente sucedido, que hace algunos años nos contó un capitán de navío que le conoció estando juntos en el arsenal de La Carraca. El Sr. Labrador había sido nombrado para formar parte de una Comisión encargada de la adquisición de pólvoras. Se presentaron al concurso varias casas. Una de ellas ofrecía a Labrador una buena prima si se le adjudicaba el suministro de pólvoras; pero él rechazó la oferta y dictaminó a favor de la casa que ofrecía la de mejor calidad, aunque no daba ninguna prima a los que formaban aquella Comisión.

Honor al brillante marino, al bondadoso cristiano, al caballero íntegro, al hombre de gran cultura, que si en su larga vida tuvo que sufrir amarguras y sinsabores no pequeños, hoy goza de la felicidad de estar con Cristo, «lo cual es mucho mejor».



ESPAÑA

Centenario de la venida de Jorge Borrow a España.

Culto conmemorativo en Madrid.

En el amplio y hermoso templo de la Iglesia del Redentor (Beneficencia), marco adecuado para estos actos, tuvo lugar en la tarde del Domingo último, el culto unido, con que los evangélicos madrileños, convocados por la Alianza Evangélica Española y la Sociedad Bíblica, conmemoraron el primer centenario de la venida de Jorge Borrow («Don Jorgito el inglés», como era llamado, en tono familiar, por nuestros compatriotas) a España, para difundir en nuestra patria las Sagradas Escrituras.

¡Reunión grata, en verdad, la que intentamos reseñar! Tanto por la numerosa concurrencia que llenaba por completo la Iglesia de Beneficencia, como por los discursos que en ella se pronunciaron. El pueblo evangélico madrileño, congregado al conjuro de la figura evocadora de Borrow, rindió a éste un recuerdo cariñoso y entusiasta.

Quisiéramos disponer de más espacio para dedicar a este acto solemne la extensión que merece, mas ya que ello no es posible, quede anotado que el culto unido celebrado en Madrid es digno prólogo de la campaña conmemorativa que se ha de llevar a cabo.

Dióse comienzo al acto con un solemne servicio devocional, preparado por el pastor

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

D. Jorge Flidner, a ruego de las entidades organizadoras del acto, y dirigido por su hermano D. Juan, en cuyo transcurso los coros de las Iglesias de Beneficencia y Calatrava entonaron escogidas composiciones.

La plática de este servicio devocional estuvo a cargo del pastor de la Iglesia de Noviciado, Rdo. Enrique Lindegaard. Versó sobre el tema «La Biblia y España». Dos amores — comienza diciendo — que Dios ha puesto en nuestro corazón para que el hombre no los separe. Trata en su plática de los tres puntos siguientes: 1.º Lo que la Biblia debe a España, y España a la Biblia; 2.º Lo que la Biblia ha hecho por España, y España por la Biblia, y 3.º Lo que la Biblia puede ser para España y España para la Biblia.

La Biblia debe a España algunas de sus figuras más proféticas y poéticas (los reyes de Tharsis llevando sus tesoros); cuando quiere señalar los límites de una ambición santa, pone en la pluma de San Pablo estas palabras, dirigidas a los romanos: «Cuando pasare por vosotros a España»; cuando quiere señalar a un gobernante que sabe hacer distinción entre lo civil y lo religioso, cita al procónsul Galion, de la provincia de Acaya, oriundo de España... Ésta debe a la Biblia el ser una de las primeras naciones cristianizadas...

La Biblia ha hecho mucho por España, conservando a la Iglesia española en una pureza tal que en el Concilio de Elvira se condena el culto a las imágenes; nuestros teólogos más eminentes han sido iluminados por la Biblia. Díganlo, si no, entre otros Juan de Valdés y Constantino Ponce de la Fuente; ha iluminado a los místicos más espirituales, Teresa de Jesús, Fray Luis de León, Fray Luis de Granada; ha proporcionado sus figuras poéticas a los vates más inspirados... «Nuestras vidas son los ríos que van a dar a la mar», dice Jorge Manrique. Esta misma expresión podemos leer en el Eclesiastés... España ha hecho mucho por la Biblia, con los trabajos realizados por Cisneros para la circulación del texto sagrado; publicando ediciones en lengua vulgar, antes de hacerlo los países evangélicos.

La Biblia puede ser para España el fundamento de su futura grandeza; la depuradora de la religión de nuestro pueblo; la evocadora de aquellas virtudes que a nuestro pueblo caracterizan (caballerosidad, espíritu de aventura, intuición...), España, que es una nación de profundos sentimientos religiosos, que ha llenado su suelo de catedrales, que tanto se ha sacrificado por la religión, ¡quién puede calcular lo que puede ser para la Biblia cuando se convenza de que en la Escritura tiene la vida y se esfuerce por conocer la Biblia y darla a conocer! Veo en la distancia — dice para terminar el Rdo. Lindegaard — las naves de Tharsis llevando un tesoro glorioso: el

Evangélico, restituyendo así al pueblo lo que manos mercenarias le han arrebatado.

Concluido el servicio devocional, el reverendo Fernando Cabrera, presidente de la Alianza Evangélica Española, explicó en breves frases el motivo del acto, cediendo luego la palabra al Rdo. Guillermo H. Rainey, secretario de la Sociedad Bíblica para la Europa occidental.

«Borrow fué llamado por Dios para su trabajo en la Península ibérica». Tales son las primeras palabras del Sr. Rainey. Relata luego, en rápido bosquejo, una acertada biografía de Jorge Borrow, refiriendo las amarguras que tuvo que atravesar, las dificultades que hubo de vencer, y los contratiempos a que se vió expuesto para difundir en un ambiente hostil la Sagrada Escritura, que si bien era el texto de Scio, el solo hecho de no llevar notas era motivo suficiente para suscitar la oposición de los elementos clericales a su labor difusora.

¿Cuál fué el resultado de la obra de Borrow? Él no vió ningún convertido, porque era tan sólo sembrador, mas nosotros hoy, transcurridos cien años, sí podemos apreciarlo, contemplando la obra evangélica que en España se realiza, y el grandioso porvenir que al trabajo evangélico está reservado.

El Rdo. Claudio Gutiérrez Marín, pastor de la Iglesia Evangélica Española, de Málaga, pronunció un elocuente discurso, del que sólo nos es posible señalar algunos conceptos.

A Jorge Borrow, inflamado del espíritu apostólico se le puede colocar al lado de los grandes hombres de la Reforma en España. En nuestra evocación de este héroe bíblico, no sólo hemos de traer a nuestro espíritu recuerdos de tiempos pasados, sino obtener algo práctico, levantando nuestros corazones a impulsos del entusiasmo, tratando de poseer el fervor espiritual que nuestra patria necesita, y que podemos conseguir mirando a estos héroes, a estas figuras.

En Borrow se dan tres condiciones morales, precisas, imprescindibles para el éxito de toda labor evangelizadora: valor, entusiasmo y fe. Y hoy día necesitamos como nunca más fe, más entusiasmo, más valor, porque si bien es cierto que disfrutamos de mayores oportunidades, de más facilidades para llevar a cabo nuestro trabajo, no es menos cierto que al lado de estas facilidades y oportunidades, encontramos dificultades, a saber: materialismo, crisis en el orden material...

No obstante, por amor a la Palabra Santa, por amor a España, por amor a nuestra causa, y por amor a la Sociedad Bíblica, hemos de proseguir nuestra sublime obra.

Concluye el Rdo. Gutiérrez Marín haciendo un vibrante llamamiento a la juventud evangélica para que se disponga a cumplir, dándose cuenta de la responsabilidad que le alcanza, la gloriosa tarea de extensión del

Evangelio que nuestra patria necesita ver realizada.

D. Adolfo Araujo, agente en España de la Sociedad Bíblica, señala tres partes de que consta la difusión de la Biblia. Nuestra parte: proporcionar el libro; la parte del pueblo: leer el libro; la parte de Dios: iluminar al lector; y da las gracias a cuantos han contribuido de una u otra forma a la brillantez del acto.

Una oración elevada al Eterno por don Arturo Chappell, y la bendición divina, invocada por el Rdo. Cabrera pusieron término a este culto conmemorativo con que el pueblo evangélico madrileño conmemoró el primer centenario de la venida a España de un hombre, Jorge Borrow, que, inglés de origen, supo ser español por el gran amor que profesó a España, queriendo difundir en ella el Sagrado Libro, para el bienestar espiritual de nuestros compatriotas. — *Ramón Taibo Sienes.*

Semana de Oración.

La Semana de Oración en Madrid toca a su término, y las reuniones que restan se celebrarán:

Hoy, jueves, en la Iglesia de Chamberí, Trafalgar, 34.

Mañana, viernes, en la Iglesia de Jesús, Calatrava, 25.

Pasado, sábado, en la Iglesia del Salvador, Noviciado, 3.

A las ocho en punto de la noche.

Unión Cristiana Femenina.

En el local de la Unión Cristiana Femenina, de Madrid, celebróse el día 25 del pasado una agradable fiesta, con la que dicha entidad quiso conmemorar la grata fecha recordatoria del natalicio del Salvador, fiesta que se vió favorecida con la presencia de selecto y numeroso público. La Srta. María Bolet, Vicepresidenta de la U. C. F., explicó en breves frases el motivo de la misma, cantándose, acto seguido, diversos himnos y villancicos, y un solo por la Srta. Rosa Dorrego, poniéndose en escena una obra, en verso, escrita expresamente para este acto, titulada *Recuerdo de Navidad*, y de la que es autora D.^a Carmen Quirós de Seeger, miembro de la U. C. F. A instancias de ésta, dirigió la palabra a los concurrentes D. Ramón Taibo, quien disertó sobre el tema «Significación de la Navidad para la juventud.» Luego, los jóvenes de uno y otro sexo quedaron, terminada la fiesta, para pasar en sana alegría unas horas felices de compañerismo cristiano. En suma: una reunión gratísima. — *Ese.*

Fiesta Evangélica.

Organizada por la Escuela Dominical de la Iglesia del Noviciado, de Madrid, verificóse el Domingo 29 de Diciembre una simpática fiesta de evangelización, en la que se entregaron a los pequeños asistentes a la misma los premios correspondientes al año 1935. Los pequeños se portaron como bue-

nos, recitando admirablemente diversas poesías, entonando con singular afinación escogidos villancicos e himnos, y representando una obrita, *Sueño de Navidad*, escrita expresamente para este acto por D. R. Taibo. D. Ernesto Reiff dirigió la palabra a los mayores, explicando el valor que la Navidad tiene para el discípulo verdadero de Cristo, y D. Ramón Taibo habló a los pequeños, mostrándoles, mediante anécdotas e historietas, cuál era el espíritu de Navidad, cautivando su atención. Como final, procedió al reparto de los premios, consistentes en abundante literatura evangélica, Biblias, Nuevos Testamentos, cajas de lápices, etc., obsequiando también a los padres con Evangelios y folletos. Plácemes merecen D.^a Elena Blanco, la señora de Lindegaard y D.^a Ramona de Reiff, sobre quienes ha pesado principalmente el trabajo de preparación. — *Ese.*

NOTAS BREVES

Iglesia Evangélica Española. Zaragoza. — En el culto extraordinario del día 25 de Diciembre, fué bautizada por el Rdo. Benjamín Heras una niña, a la que se le puso el nombre de Gloria, hija de nuestros queridos hermanos D. Federico Lawall y D.^a Gloria Balaguer, siendo padrinos D. Damián Balaguer y doña Enriqueta Extremiana. Deseamos abundantes bendiciones del Señor para la niña y sus padres.

Iglesia Española Reformada, Sevilla. — En la tarde del día 17 de Diciembre recibió sepultura en el cementerio municipal de Sevilla el cadáver de doña Salud Ortiz Valero, de setenta y nueve años de edad, la cual había fallecido el día anterior, después de larga y penosa enfermedad. Era esta amada hermana, que ha partido a la presencia del Señor, viuda del Rdo. Antonio Jiménez Priego, pastor que fué durante veinticinco años de la Iglesia Evangélica Española, en Huelva. En el sepelio hubo representación de las tres congregaciones evangélicas de esta capital. Dirigió el oficio el pastor de San Basilio, Rdo. Santos Molina, y dió el mensaje de salvación a la numerosa concurrencia el de la Iglesia de la Santísima Trinidad, D. Patricio Gómez. Enviamos a sus nietos, Antonio y María Jiménez, como a los demás familiares, el testimonio de nuestra sincera condolencia.

NUESTRA ESTAFETA

P. G. Sevilla. — Se le enviaron los ejemplares que pedía y suponemos ya en su poder.

A. G. V. Benavente. — Le decimos lo mismo, y suponemos lo mismo.

T. W. S. Bab-el-Oued. — Le hemos remitido un nuevo paquete de ejemplares. Cuando se termine el papel que tenemos, procuraremos emplear un papel más fuerte para evitar la rotura de las fajas.

R. C., Laguarres. — Por casualidad quedaba todavía un almanaque, y se lo hemos remitido. Lo suponemos en su poder.

Los señores Jack Osgood (Apartado 22, Ibiza, Baleares) desean relacionarse con persona que posea algún Nuevo Testamento traducción Scio, editado en Madrid el año 1837, en la imprenta de Joaquín de la Barrera y desee ofrecerlo previo pago del importe que se convenga.

La celebración en Barcelona

del primer centenario de la entrada de Borrow en España para difundir en nuestro país las Escrituras tendrá lugar en la noche del día 14 del actual, en la Iglesia de San Pablo, Aragón, 51.

Servicio de alabanza.

Discursos por D. Agustín Arenales, D. Guillermo Rainey, D. Adolfo Araujo, D. Fernando Cabrera y otros.

Himnos y coros.

DOMINGO DE LA PRENSA

Donativos recibidos para ayudar a la publicación de esta Revista.

Pesetas.

Suma anterior. 623,75

Iglesia Evangélica Española, San Fernando	10,—
Emilio Barnedes, Palafrugell	2,—
Anónimo, Málaga	4,—
Antonia Morales, San Fernando	3,—
Antonio Bañares, Madrid	2,—
José Fernández, U. S. A.	25,—
Ramón Campo, Laguarres	2,—
Raimundo L. González, Asquerosa	1,—

SUMA 672,75

En el número próximo publicaremos la lista completa de los donativos recibidos con motivo del Domingo de la Prensa, clasificándolos debidamente.

RENOVACIÓN

Antes del 31 de Enero

los abonados de paquetes deberán haber liquidado el año último. Algunos tienen aún pendiente de pago el trimestre tercero, y francamente, eso no es justo.

Antes del 29 de Febrero

deberán haber renovado sus abonos para el año actual los suscriptores de la Península y resto de Europa, y los abonados de paquetes deberán habernos comunicado el número de ejemplares que necesitan para este año, a fin de normalizar nuestra tirada.

Antes del 31 de Marzo

deberán de haber renovado sus abonos los suscriptores de América y otros continentes.

No olvidemos que San Pablo dice que lo hagamos todo con orden, y el orden es preciso para la buena marcha de todas las cosas.

OFERTAS Y DEMANDAS

(25 céntimos línea.)

MAESTRA evangélica con título y buenos informes, se ofrece a Misión Cristiana, en España, Portugal, países de lengua francesa y colonias respectivas. Diríjanse a M. Barroso. Torrijos, 53, Málaga.

FERNANDO POO

(Continuación de la página 5.)

española, y también vienen muchos de los Camerones. De los que vienen de la parte española casi todos son paganos; muchos de los camerones son cristianos y miembros de la Misión Presbiteriana Americana, que tiene una obra grande y bien organizada allí. Tenemos unos doscientos cincuenta de esta gente como miembros de nuestra Iglesia.

Otros son artesanos, que vienen de todas partes de la costa para trabajar como albañiles, carpinteros, zapateros, plateros, etc.

Otros, dependientes, escribientes, tenedores de libros, etc. Los mejores vienen de la Costa de Oro. Son educados en las escuelas de la Misión, y vienen muchos como miembros de la Iglesia.

Y otros son comerciantes, de Lagos, Port Harcourt y Calabar. Traen cereales, jabón, cestos, aceite de palma, gallinas, huevos, pavos, etc. Muchos de los Lagos son mahometanos, pero muchos de los demás son cristianos y vienen a nuestra Iglesia.

Centros y obra.

Tenemos en la isla cuatro Centros, con misionero europeo en cada uno. Son: Santa Isabel, San Carlos, Banni y Botenos. Santa Isabel es la capital de la Colonia, y tenemos en la Iglesia 491 miembros. El pastor actual es el Rdo. Jorge Bell, que es también el superintendente general de la Misión. Hay aquí un colegio, dirigido por don Carlos de la Peña, un joven de Logroño que promete mucho. En San Carlos el pastor es el Rdo. W. H. Collins. Tenemos allí dos capillas, en pueblecitos fuera de San Carlos, y 181 miembros. Banni también tiene dos capillas, en otros pueblos, con 118 miembros, y una escuela diaria. El pastor es el Rdo. J. E. Shepherd. Botenos tiene otro pueblo, y entre los dos hay 157 miembros. En todos estos Centros hay congregantes, más o menos, el doble de los miembros. El pastor de Botenos es nuestro amigo don Victorino Apellániz, que también es maestro de la escuela nueva que tenemos allí. Hacía mucha falta este colegio, como asilo para muchas niñas que no tienen familia y para las familias fuera de Santa Isabel que quieren educar a sus hijas.

Un misionero en África tiene que ser un poco de todo: labrador, agricultor, artesano, médico, abogado, policía, maestro de escuela y predicador. Durante muchos años hemos realizado principalmente cuatro clases de trabajo. Fuera de Santa Isabel los misioneros han sido como practicantes y enfermeros. Todos hemos hecho un breve curso de estudios en un colegio de Medicina, con práctica en hospitales de Londres. Solíamos ayudar a todos los que no podían ir al hospital, en Santa Isabel. Llagas, heridas, fiebres, tos, etc., son muy frecuentes, y la apli-

cación de remedios sencillos puede evitar muchos dolores. Estos últimos años, el Gobierno ha organizado un servicio sanitario, con médicos, en varias partes de la isla, y ahora no hacemos nada en Medicina. Hemos tenido también una sección industrial. Desde hace muchos años, la Misión adquirió terreno para plantaciones de cacao, con el objeto de instruir a los bubis en la manera de cultivar el cacao y prepararlo para el mercado de España. En esos días muchos de los bubis no tenían más que sus jornales en la Misión. Ahora muchos de ellos tienen sus propias fincas, y no es necesario trabajar de la manera que en aquellos días.

Si el trabajo en la medicina y agricultura ha disminuído, el de la educación ha crecido. Durante más de treinta años no teníamos permiso para abrir escuelas. Hoy tenemos dos escuelas, bien organizadas y dirigidas por maestros españoles. En las dos tenemos internos y externos, y esperamos mucho de los jóvenes en el porvenir.

Naturalmente, el trabajo principal es el evangelismo. Hay cultos y escuela dominical todos los Domingos en cada Centro, y en éstos empleamos el español, el inglés y unos idiomas indígenas. También hay Esfuerzo Cristiano, clases para miembros, clases para candidatos para bautismo, etc. En Santa Isabel hay clases u otra cosa todos los días de la semana. Así, pues, hermanos, tratamos por el apoyo poderoso de Dios trabajar en pro de su reino. Nuestra tarea más grande es guiar la gente a Nuestro Señor y presentarle ante ellos de tal manera, que aprendan su amor y la manera de su vida. Invitamos la cooperación de todos nuestros hermanos españoles. Somos felices en tener dos españoles actualmente en el campo, y, si Dios quiere, llegaremos un día a entregar toda esta obra del Señor en las Colonias españolas a las Iglesias unidas de España.

JORGE BELL.

ESCUELA DOMINICAL

Domingo 12 de Enero.

Una visión profética.

Luc., II, 25-35, 40.

TEXTO ÁUREO: Han visto mis ojos tu salvación, la cual has aparejado en presencia de todos los pueblos. — Luc., II, 30-31.

TÍTULO: El Niño y la Profecía.

1) PROPÓSITO: Enseñar a la clase que Dios cumple sus promesas.

2) INTRODUCCIÓN: Hablar brevemente del nacimiento del Niño Jesús.

3) LA LECCIÓN: Relátese la lección en forma de una historieta. Descríbase el carácter de los ancianos Simeón y Ana, dándole énfasis al anhelo que tenían los viejecitos de ver a Jesús. La promesa de Dios y su cumplimiento por medio de la dirección del Espíritu Santo. Cítese la profecía de Simeón referente al Niño y su madre, y cuándo tuvo su cumplimiento.

4) ILUSTRACIONES: El canto de un himno y la recitación de algunos textos bíblicos referentes al Niño Jesús.

España Evangélica

Domingo 19 de Enero.

Jesús se prepara para su obra.

Luc., III, 21-22; IV, 1-13.

TEXTO ÁUREO: A tu Señor Dios adorarás, y a Él sólo servirás. — Luc., IV, 8.

TÍTULO: Cómo vencer la tentación.

1) PROPÓSITO: Enseñar a la clase que sólo con el poder de Dios se pueden vencer las tentaciones.

2) INTRODUCCIÓN: Decirles con sencillez cuál fué el origen del diablo; mencionarles algunos de los nombres que le son aplicados en la Escritura.

3) LA LECCIÓN: Relátese el bautismo del Señor, dando énfasis a la voz que fué oída del cielo. Estúdiense la tentación, permitiendo a los niños que tomen parte. Pídase a la clase que diga de cuántas maneras Satanás los tienta y que citen los instrumentos del diablo en la tentación.

4) ILUSTRACIONES: Sacadas de la Escritura o de la vida diaria.

Domingo 26 de Enero.

Jesús proclama su misión.

Luc., IV, 16-30.

TEXTO ÁUREO: El espíritu del Señor es sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres: me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón, para pregonar a los cautivos libertad y a los ciegos vista, para poner en libertad a los quebrantados, para predicar el año agradable del Señor. — Luc., IV, 18-19.

TÍTULO: La misión de Jesús.

1) PROPÓSITO: Enseñar a los niños cuál fué la misión de Jesús sobre la tierra.

2) INTRODUCCIÓN: Hablarles brevemente de Nazaret como el hogar de Jesús.

3) LA LECCIÓN: Enseñar la lección tocando los puntos siguientes: 1. *Jesús visita la sinagoga de Nazaret.* a) Invitado a leer la escritura. b) El pasaje. c) La explicación. 2. *El testimonio de Jesús.* 3. *Jesús citando la Escritura:* a) Elías y la viuda de Sarepta. b) Eliseo y Naamán el Siro. 4. *Horrible atentado.*

4) ILUSTRACIONES: Ilústrese la lección relatando en qué otra ocasión Jesús milagrosamente se escapó de las manos de sus enemigos.

1

PESETA

le costará su suscripción anual a

“VERDADES”

LA REVISTA FAVORITA

DE PEQUEÑOS Y GRANDES


Muchas láminas, fotos y dibujos. Gran número de historietas bíblicas, cuentos, anécdotas, curiosidades, concursos, con valiosos premios, rompecabezas, etc. — 120 páginas anuales sumamente interesantes e instructivas.

SUSCRÍBASE HOY MISMO

Gustosamente enviaremos ejemplares para propaganda a cuantos pastores y directores de Iglesias y Misiones lo soliciten.

TIPOGRAFÍA ARTÍSTICA
ALAMEDA, 12 - MADRID

Recomiende a sus amigos

 ESPAÑA EVANGÉLICA